

EL PLAN ESTRATÉGICO DE DESARROLLO TURÍSTICO INTEGRADO
(PEDTI). UNA EXPERIENCIA FORMATIVA PARA LA PLANIFICACIÓN Y
POSICIONAMIENTO DE LOS RECURSOS CULTURALES Y NATURALES
DE LA SIERRA DEL SEGURA (ALBACETE)

ANTONIO MARTÍNEZ PUCHE, JOSÉ A. LARROSA ROCAMORA
y M. C. PUCHE RUIZ,
Departamento de Geografía Humana,
Universidad de Alicante

RESUMEN

En el marco de las IV Jornadas de salidas profesionales de la Diplomatura de Turismo, que se celebraron en mayo de 2007 en la Universidad de Alicante, se propuso una actividad aplicada, para alumnos de tercer curso de la Diplomatura de Turismo y quinto curso de la Licenciatura de Geografía. Con la colaboración de los ayuntamientos de Molinicos y Elche de la Sierra, así como de la empresa Sierra Azul del Segura, propusimos la realización de un Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Integrado (PEDTI), para aplicar a los municipios citados en el contexto de la mancomunidad turística de la Sierra del Segura. Sin lugar a dudas, esto ha supuesto una oportunidad formativa extraordinaria para nuestros alumnos.

PALABRAS CLAVE

Planificación estratégica, población local, análisis integrado, recursos turísticos, Elche de la Sierra y Molinicos.

1. INTRODUCCIÓN

La empresa murciana Sierra Azul del Segura contactó con el *practicum* de la Diplomatura de Turismo, porque necesitaba alumnos en prácticas para desarrollar proyectos en la Sierra del Segura. Ante esta coyuntura, desde el *practicum* de turismo, planteamos una colaboración que consistió en una actividad formativa aplicada, basada en la redacción de un Plan Estratégico (PEDTI). Ello se estableció en las IV Jornadas de Salidas Profesionales de la Diplomatura de Turismo, y se extendió desde los meses de mayo a noviembre de 2007 (CUADRO 1). La necesidad de esta actividad, y por extensión del PEDTI, partió a sugerencia de la Universidad de Alicante, ya que por parte de la empresa Sierra Azul del Segura, no se habían planificado fases de actuación y no se tenía claro ni el procedimiento ni la metodología a utilizar, llegándose a plantear por parte de esta empresa acciones que no entroncaban ni con el contexto turístico territorial, ni con la cultura local (vg. cabañas de madera estilo nórdico, una marca turística de calidad propia al margen de las ya existentes, etc.).

CUADRO 1. *Estructura y fases del PEDTI, en Elche de la Sierra y Molinicos, 2007.*

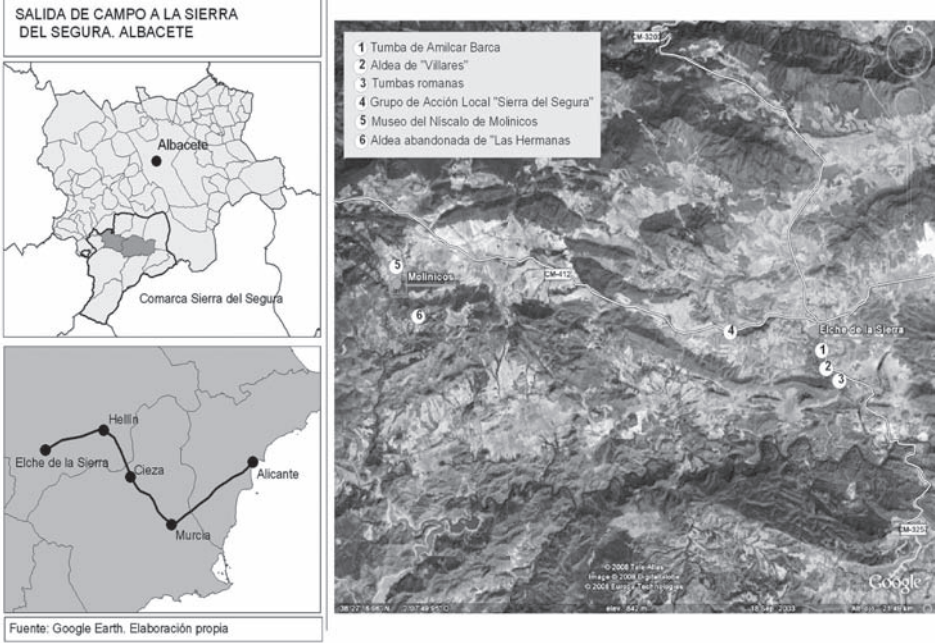
- A) IV Jornadas de Salidas Profesionales de la Diplomatura de Turismo. Triple «C»: Colaboración, Cooperación y Concreción entre Empresa (Sierra Azul del Segura) y Universidad (Alicante). Propuesta del PEDTI.
- B) Diagnóstico de los recursos locales (DAFO). Inventario de recursos visitados (*mayo*).
- C) Análisis de bibliografía, leyes, normativas turísticas, estadísticas del IET, valoración de los folletos, etc. (*junio-julio*).
- D) Trabajo de campo a través de encuestas y entrevistas (*julio*):
 - Población local.
 - Técnicos y artesanos vinculados al turismo.
 - Políticos.
 - Turistas.
- E) Procesamiento estadístico y cualitativo de los datos (*agosto-septiembre*).
- F) Propuestas de productos turísticos en función de los recursos locales (*octubre*).
- G) Valoraciones, conclusiones y aportaciones finales (*noviembre*).

FUENTE. *Elaboración propia.*

112 Durante varios meses se llevaron a cabo revisiones bibliográficas y cartográficas, inventario de recursos susceptibles de ser aprovechados turísticamente, reuniones de trabajo, dos visitas de campo (mayo y julio), procesos de diagnóstico territorial (DAFO), entrevistas a los poderes locales, encuestas a la población local y a los turistas. Se analizaron cinco de los principales recursos, que desde nuestro punto de vista tenían más posibilidades de explotación turística (FIGURA 1), tres de Elche de la Sierra

(supuesta tumba de Amílcar Barca, tumbas romanas y aldea de Villares), y dos de Molinicos (Museo del Níscalo y Aldea Abandonada de Las Hermanas). Por último, y una vez cumplimentadas las fases de estudio y análisis territorial, se realizaron aportaciones de carácter propositivo, que podrían funcionar como posibles productos turísticos, diferenciándose de los recursos ya existentes, aprovechando los recursos locales y valorizando el contexto territorial.

FIGURA 1. Mapa de localización de la Mancomunidad Sierra del Segura (Albacete). Recursos y lugares visitados en la primera salida de campo.



FUENTE: *elaboración propia.*

La última semana de julio de 2007, un grupo de 12 alumnos, tutelados por dos profesores del departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante, estuvimos en la Sierra del Segura¹. Nuestro cometido era realizar el trabajo de campo a través de encuestas y entrevistas a la población local, técnicos y artesanos vinculados al turismo, políticos y turistas. Con la información trabajada los meses anteriores, nos distribuimos por grupos de trabajo, y, entre todos, comenzamos a elaborar los cuestionarios que nos iban a servir para identificar el perfil del turista de la Sierra del Segura, las motivaciones de su estancia, su procedencia, su nivel de gasto, la duración de sus vacaciones, el grado de fidelidad y el nivel de satisfacción de los servicios y de los recursos disfrutados de los municipios más turísticos de la Sierra, aunque incluimos también a los dos municipios analizados en el PEDTI. Así se pasaron un total de 158 encuestas entre los turistas de Molinicos (10%), Elche de la Sierra (10%), Letur (10%), Yeste (10%), Riópar (35,4%) y Ayna (14%). Por otra parte, y en relación a las encuestas pasadas a los residentes, un total de 131, se repartieron entre Elche de la Sierra (76%) y Molinicos (24%).

2. ELCHE DE LA SIERRA: VALORACIÓN DE LOS RECURSOS PATRIMONIALES Y TURÍSTICOS

Los municipios de Elche de la Sierra y de Molinicos pertenecen a la Mancomunidad turística de la Sierra del Segura, que está compuesta por 12 municipios y que desde 1991 ha participado de las iniciativas comunitarias LEADER. La mancomunidad ha dado lugar a la comarca del mismo nombre y comprende un total de 19 454 habitantes repartidos en una superficie de 2 676 km², lo que supone una densidad de población de 7'27 habitantes por km². Desde los años sesenta del siglo pasado, y como la mayoría de los territorios serranos basados en una economía agropecuaria, ha sufrido importantes procesos de emigración, así como de envejecimiento y desaceleración económica. En este contexto se propuso el desarrollo del PEDTI, para valorar las posibilidades que el turismo pudiera tener y así analizar cuál era la percepción que de esta actividad económica tenían la población y los poderes locales de dos municipios en particular, Elche de la Sierra, que ejerce como capital comarcal y que está vinculada a los servicios y a la producción de aluminio, y Molinicos, que vive de la agricultura, y también del turismo, pero de forma muy estacional y con un perfil de demanda, de baja capacidad de gasto y muy vinculado al turista de retorno y estacional.

En el caso de Elche de la Sierra, en las encuestas a residentes, se apostó por incluir los monumentos y parajes más representativos de acuerdo con los oficialmente destacados por la mancomunidad turística y en la asociación de turismo rural. La consecuencia es que lo percibido por la población local, y lo presentado por nosotros como recurso turístico, diferían de manera notable. Esclarecedor resulta que el apartado que se reservó a la categoría de «Otros» (un 22'4% del total), aquellos que no figuraban en la información de referencia de la mancomunidad, se llenara de propuestas como el Parque de la Concordia, el nacimiento de la poza, la Peña de San Blas, la casa de Granada de Mora, la Casa de la Cultura, la «Casa de la Señora» y el Lavadero Municipal. Si bien las aportaciones ciudadanas a este respecto se demostraron continuas, ello no significa que todo sea potencialmente turístico, pero viene a indicar el afán de sus habitantes por reencontrarse a sí mismos, reinventarse y hacer avanzar a su localidad a través del conocimiento de lugares entrañables que, poco a poco, van cayendo en el olvido.

Los parajes naturales son identificados por un número exiguo de habitantes, siendo el río Segura uno de los más destacables. En cuanto al conocimiento de los yacimientos arqueológicos, o incluso de la aldea de Villares, conviene destacar que tan sólo la presunta tumba de Amílcar Barca alcanza un 4'22%, siendo nombrada, sobre todo, por la población con estudios secundarios. Algunos vecinos expresan su descontento por el estado de abandono en que se encuentran algunos de estos parajes naturales y arqueológicos, y un 50% considera deficiente la señalización de los recursos. En cuanto a su conservación, un 75'49% opina que se encuentran en un estado de conservación conveniente. Al nombrarse expresamente la leyenda del general cartaginés Amílcar Barca (GOZALVES: 2000), la población reacciona con un reconocimiento del 63'73%, si bien un alto porcentaje «no sabe de qué va»². Cuando se trata de comprobar el conocimiento de la relación de ésta con los encierros tradicionales de la localidad, este nivel de reconocimiento desciende a un escaso 12%. Con una lógica acusada, la población, en un 75%, estaría dispuesta a promocionar la leyenda sobre la muerte en

estas tierras del general cartaginés protagonista de la primera guerra púnica, Amílcar Barca, siendo los medios de promoción los que resultan innovadores en este caso, destacando la divulgación en los colegios, con un 23'39%.

La población de edad avanzada recuerda la leyenda en un 50%, ocurriendo lo mismo con las generaciones más jóvenes. De ello se deduce que existe una generación intermedia que sí ha tenido contacto con la leyenda durante su etapa formativa y a la que han inculcado cierto cariño respecto al personaje y a los parajes naturales donde ocurrió (los alrededores del curso del río Segura). Los folletos se convierten en el segundo medio de comunicación más destacado, mientras que las representaciones de la leyenda apenas reciben el 15% de los votos.

3. ANÁLISIS DEL TURISMO EN EL MUNICIPIO DE ELCHE DE LA SIERRA Y LA COMARCA

Ante la idoneidad de adoptar el turismo como motor de desarrollo económico de la localidad, la reacción favorable al respecto constituye algo más del 93% de las respuestas, aunque cuesta delimitar la definición de turismo para la población. Dicho esto, cerca del 67% asegura que Elche de la Sierra posee recursos suficientes para atraer a este futuro turismo.

Más del 85% percibe la presencia de turistas durante las fiestas patronales (alfombras de flores del *Corpus Christi* y los encierros de toros en septiembre), mientras que el conocimiento de la existencia de casas particulares que son alquiladas por esas fechas alcanza el 84%. Las principales motivaciones percibidas para la realización de turismo se resumen en tres categorías: visitas en relación con los vínculos familiares (35'27%); visitas para asistir a las fiestas populares (30'92%); y visitas para la observación y disfrute de la naturaleza y el paisaje (11'11%). Las relacionadas con la gastronomía local, sin embargo, se demuestran prácticamente inexistentes.

En cuanto a la actividad turística que preferirían que se implantara en Elche, el alojamiento se revela prioritario, con un 27% para la modalidad de casas rurales, y un 20'9% se decide por hoteles. Un 15% destaca las actividades de turismo activo, y un 13'43%, reconoce que el pueblo adolece de falta de una buena oferta de restauración. Más de un 64% de aquellos que señalan actividades turísticas concretas se decidirían a poner en marcha su propio negocio. Casi un 78% estaría dispuesto a colaborar aportando objetos e ideas para la creación de un museo etnográfico.

Un 63'54% percibe a Riópar como el municipio de la Sierra del Segura que ha obtenido un mayor crecimiento en actividades y servicios turísticos, seguido de Yeste (13'54%) y Letur (11'46%). Un 90% de los individuos encuestados desearía que Elche de la Sierra consiguiera un desarrollo similar, si bien muchos ciudadanos no querrían un desarrollo similar al de Riópar, aunque todo lo supeditan al beneficio económico. Los niveles de desconocimiento de iniciativas para Elche de la Sierra por parte del empresariado y de la mancomunidad resultan notables. Así, sólo un 17% asegura haber tenido noticias de alguna iniciativa promovida por el ayuntamiento, como la posible ubicación del museo etnográfico en la «Casa de la Señora», y la creación de rutas y guías promovidas conjuntamente con el ayuntamiento y la mancomunidad.

Por otra parte, un 52% no advierte que el turismo pueda acarrear inconvenientes para la

localidad y, una vez más, lo supeditan todo a que el pueblo reciba un mayor beneficio económico y la población no se marche. No obstante, el riesgo de masificación o de acciones en contra del medio ambiente preocupa también a la población. Sin embargo la posibilidad de obtener un mayor desarrollo económico (52%) y que el pueblo siga teniendo vida (20'51%) son irrefutables, destacándose igualmente la posibilidad de que Elche de la Sierra se conozca fuera (6'41%), y potencie dentro la creación de un tejido comercial sólido (6'41%).

Por lo general, no creen que el pueblo sea para la juventud, tan sólo para descansar, y reclaman un mayor número de actividades dirigidas tanto a los residentes como a los turistas. Descorazonadora en este sentido resulta la afirmación de un residente: «Yo, si viniera un turista, le diría que se fuera, porque aquí me aburro hasta yo», lo que se traduce en graves carencias en el apartado de ocio y recreación. Con el turismo, dicen, se podrá potenciar y sacar más partido a los recursos culturales y naturales que poseen.

4. MOLINICOS. VALORACIÓN DE LOS RECURSOS PATRIMONIALES Y TURÍSTICOS

La Iglesia de San José gana frente al más moderno y menos valorado Museo del Níscalo (un 14'74% frente a un 12'63%). La primera tiene un valor sentimental y apela a criterios muy localistas; el segundo supone uno de los recursos más desaprovechados turísticamente de la localidad, ya no sólo por su atractivo turístico, sino por la utilización investigadora que desarrolla. Las universidades de Alicante, Murcia y Albacete han trabajado con los responsables del museo en materia de micología y edafología, ya que al parecer es uno de los más importantes en la región.

El resto de recursos se encuentra con unos porcentajes apretados, pero sobresale nuevamente la opción «Otros», en las que los moliniquieños señalaron recursos que nosotros no habíamos contemplado, como el Pino del Toril, el Bujero, la Cueva del Brusco, el Morcillar, la Era del Llano, el Otero, el puente romano, la Peña Perico, el Molejón, etc. Éstos fueron nombrados por la población con estudios de primaria, secundaria y universitarios. Sin lugar a dudas, una vez más se demuestra que aquello que los residentes más valoran no coincide con lo que nosotros habíamos contemplado como recurso turístico, y que desde nuestro punto de vista más interés podría despertar entre los foráneos.

No todo es visitable ni importante de cara a atraer al turismo, pero sí interesante para saber cómo se reconocen los moliniquieños y articulan una oferta y unos productos con los que se identifican. Así, todos los monumentos y parajes salen más o menos representados y el conocimiento de sus recursos y la integración con su trama urbana se demuestra mayor que el de los elcheños, destacándose el antiguo Ayuntamiento, con un 9'47% y el molino de harina, con un 7'37%, al igual que el Prado o el Zarzalejo y Cañada Morote, con un 5'26% cada uno.

Si atendemos a las fiestas y tradiciones más destacadas, concluiremos que las más queridas son las fiestas de San José, con un 32'86%, seguidas por sus fiestas patronales, con un 31'43% de los votos. Las *Jornadas Micológicas* son poco conocidas, pues tan sólo un 7'14% las considera importantes para los turistas, pese a los esfuerzos de los últimos años. Algo más del 53% coincide en que los recursos de la localidad se encuentran convenientemente señalizados, y casi un 60%, en que se hallan bien conservados.

La totalidad de la muestra se reafirma en su conocimiento de la aldea abandonada de Las Hermanas, e idéntico porcentaje considera favorable la idea de su recuperación. Hay que remarcar que un 50% conoce la existencia de un proyecto de recuperación, y más del 90%, lo conozca o no, apoya la propuesta. Para ello apuestan por la construcción de casas rurales (59'09%), por la creación de hoteles (13'64%) y museos (11'36%).

5. ANÁLISIS DEL TURISMO EN EL MUNICIPIO DE MOLINICOS Y LA COMARCA

En cuanto a la recepción del turismo como motor de desarrollo de la localidad, los habitantes de Molinicos se muestran de acuerdo en un 93'75%, considerando el 78% que el pueblo posee recursos y patrimonio suficiente para atraerlo. Más del 81% percibe la presencia de turistas en la localidad, coincidiendo en que las motivaciones principales que los llevan a Molinicos son la observación de la naturaleza y el paisaje, con un 26'09%; la existencia de vínculos familiares con la localidad, el 23'19%; el disfrute de las fiestas populares, con un 18'84%, y, asimismo, el descanso que puede ofrecer la localidad, con un 13'04%. Casi un 91% de los entrevistados confiesa conocer la existencia de alquileres particulares de casas para los turistas o familiares emigrados.

A la hora de decantarse por actividades turísticas para Molinicos y su entorno, prefieren la construcción de casas rurales (40'63%) y hoteles (12'5%), seguida por la constitución de empresas de turismo activo (18'75%), y nuevas infraestructuras hosteleras en el pueblo (9'38%). Las empresas de promoción turística, de rehabilitación de casas, de artesanía y las granjas escuela quedan representadas por un 3'13% cada una de las opciones, respectivamente. Un 56'25% de los encuestados sería partidario de abrir él mismo estos negocios, y un 84'38% considera factible su participación en la creación de un museo etnográfico.

Para los moliniquieños, Riópar es el municipio con mayor desarrollo turístico de la Sierra, con un 62'5% de los encuestados, seguido de Letur, Yeste, Ayna, Molinicos y Fuente Higuera, nombrados por igual. Por otra parte, un 81'25% desearía un desarrollo similar. Preguntados por su conocimiento en materia de proyectos turísticos privados en la localidad, encontramos que un 37'5% responde afirmativamente. En cuanto a proyectos turísticos impulsados por el Ayuntamiento, un 22% reconoce la existencia de alguno, como pueda ser la creación del Museo del Níscalo, los maratones y concentraciones moteras, etc. Sin embargo, casi un 98% afirma no conocer ningún proyecto o iniciativa turística de la mancomunidad.

De nuevo, nos encontramos con que casi el 60% de la población no ve ningún inconveniente a la práctica turística en su localidad. Aquellos que reflexionan más su respuesta destacan como riesgos que pueden traer la actividad turística los incendios forestales (12'5%), la generación de más residuos y suciedad (9.38%), y la masificación (6'25%). En cuanto a los principales beneficios derivados de la actividad turística, reconocen el beneficio económico (39'29%), la posibilidad de una mayor animación dentro del pueblo (23'21%), la creación de empleo (14'29%) y la oportunidad de poseer una mayor diversidad cultural (7'14%).

6. PERFIL DEL TURISTA DE LA SIERRA DEL SEGURA

Las principales provincias de procedencia de los turistas de visita en la Sierra del Segura son: Albacete (21'25%), Valencia (13'75%), Alicante (13'13%), Murcia (11'88%), Madrid (10%), Barcelona (6'25%), Castellón (5%) y Ciudad Real (3'75%). En el caso de los turistas, se realizaron un total de 158 encuestas, y en cuanto a los rangos cabe señalar el grupo de visitantes de edad entre los 26 y los 41 años (38'13% del total), seguido por el grupo de edad que iba entre los 42 y los 57 años, con un 25'63%.

La formación de los entrevistados es diversa ya que va desde los estudios universitarios (31'88%), hasta el grupo de población con estudios primarios (30%). Un 50'63% de los encuestados declaró estar trabajando como contratado/empleado, un 10'63% afirmó ser funcionario, un 10% ama/o de casa, y un 8'75% contestó ser estudiante.

6.1 *Características del viaje (organización, fuentes)*

Los viajes que se realizan a la comarca de la Sierra del Segura se organizan particularmente por parte de los futuros turistas, un 93'13% frente al 6'88% que admitió haberlo hecho a través de una agencia de viajes o con el apoyo de alguna institución pública. Las motivaciones principales de estos turistas son la naturaleza, y en menor medida, el Festival de Rock de Yeste y las fiestas patronales en general de la Sierra (36'11%). En segundo lugar, hay que señalar la motivación definida como «visitas a familiares y parientes» con un 19'05% de los consultados, así como el disfrute del «patrimonio cultural», con el 14'68%.

La Sierra del Segura se conoce gracias «al boca a boca» y a las informaciones proporcionadas por estos familiares y parientes (un 48'26%). También es importante destacar los que han consultado Internet (19'9%), y las instituciones que apoyan y financian viajes de salud o para la juventud, con un 14'43%. Reseñable es que tan sólo un 2'99% conociera la Sierra a través de las agencias de viaje, y que un 2'49% visitara la página web de la mancomunidad. En cuanto a las localidades más significativas de alojamiento, conviene resaltar Riópar (17'5% del total), Mesones (15%), Ayna (13'13%) y Yeste (10%). Por el contrario, en Elche de la Sierra tan sólo se aloja un 9'38% de las personas entrevistadas, y en Molinicos un 5'63%. Hay que afirmar que un 4'38% de los visitantes entrevistados, se encuentran de paso y no pernoctan.

6.2 *Características de la estancia*

La estancia media en la sierra se sitúa en una semana (30'63%), mientras que el resto se reparte entre la estancia de un fin de semana (23'75%) y la estancia de quince días (20%), siendo el 15% de los turistas encuestados aquellos que dedican todo el verano a su estancia en la comarca, y el 11'25% los turistas que solamente han ido a pasar un día de sus vacaciones. La fidelización de los turistas es elevada, ya que un 45'63% afirma que visita al menos una vez al año la Sierra del Segura, siendo este porcentaje de 38'75% en el caso de aquellos turistas que visitan la sierra y sus localidades tres veces al año o más, «siempre que hay fiestas».

En cuanto a la calidad de la experiencia turística, la visita en general la califican como

buena en el 58'75% de los casos; la hospitalidad de sus gentes recibe un 56'88% de aprobación; el tráfico es percibido de forma favorable por un 48'13% y la limpieza, por un 59'38%; los precios sobresalen como buenos para el 40%, la seguridad para el 63'13% y el alojamiento para un 46'25%; las comidas en restaurantes son buenas para un 44'38% y excelentes para el 20'63%. Por otra parte, la naturaleza y el medio ambiente despuntan con un 53'75% de percepción excelente y un 35'63% como bueno, siendo la conservación del patrimonio valorada por un 43'13% de los encuestados.

Por el contrario, los servicios de información turística son desconocidos para más del 33%, así como los medios de transporte (47'5%), la sanidad (51'25%) y, lo que resulta extraño, las actividades y equipamientos recreativos (38'75%).

En lo referente a los recursos visitados, destaca el nacimiento del río Mundo, con un 25'75%; Riópar, con un 8'75% muy lejos del primero; Riópar Viejo y Yeste, con un 7'5%, respectivamente, y Ayna, con un 7'25%. A mayor distancia quedan Letur, con un 6'75% y Elche de la Sierra, con un 5'75%.

Los recursos preferidos de los señalados como visitados reafirman la anterior tendencia. Así, el nacimiento de río Mundo es mencionado por un 39'69% de los encuestados, seguido por Letur (10'31%) con el mirador, museo, Cueva del Frescor, piscina natural, Charco Pataco, fuentes y el casco antiguo. A su vez, Riópar es considerado por un 8'76%, mientras que Yeste lo valoran un 6'15% por su ermita, plaza, convento, zonas verdes, castillo, casco urbano y cerro de San Bartolomé. El pueblo de Ayna ha sido resaltado por un 6'19% de los turistas encuestados destacando los recursos del mirador del Diablo, cueva del Moro, ermita de los Remedios, los encierros de la localidad, la cueva del Niño, la iglesia y el casco antiguo. Por último, Riópar Viejo lo valoraron el 5'15% de los encuestados.

6.3 Gastos del viaje.

En los gastos destacan los intervalos que van hasta los 200 euros (un 34'38%) y de los 201 hasta los 400 euros (21'88%). Las encuestas arrojan, asimismo, que un 16'25% de los turistas está dispuesto a gastar durante su estancia entre 801 y 1 000 euros (turistas que piensan permanecer todo el verano en la Sierra del Segura). Los gastos más elevados se realizaron en la alimentación, el viaje hasta destino y durante el regreso, las comidas en restaurantes y en alojamiento. En cuanto a los niveles de ingresos de los turistas de la Sierra, conviene destacar dos intervalos: menos de 15 000 euros anuales (37'21% de los entrevistados) y entre 15 001 y 25 000 euros (39'53%). Salvo excepciones, todos los turistas entrevistados desean volver a la Sierra del Segura y hablan de ella de forma positiva a sus amigos y familiares.

7. TURISMO E IDENTIDAD TERRITORIAL. ALGUNAS PROPUESTAS

En relación al análisis territorial y de los datos que se desprenden de las encuestas realizadas, destacamos una serie de propuestas que entroncan con una clara finalidad: recuperar el patrimonio a través de lo local, pero relacionándolo con los condicionantes del mercado

global, para que sirva no sólo como potencial complemento turístico, sino también como una revalorización de la identidad y la cultura. Nos encontramos ante territorios deprimidos, cuya recuperación principal depende de una inyección de autoestima que les ayude a dignificar su identidad territorial. La diversificación de estos territorios de interior se puede cimentar sobre el binomio *patrimonio-turismo*.

Sin lugar a dudas, se debería comenzar por una labor didáctica y de sensibilización de los recursos patrimoniales que se encuentran en Elche de la Sierra y en Molinicos, y por extensión en toda la Sierra del Segura. El carácter patrimonial es una consideración social añadida a los objetos (territorios) a los que se aplica. Es ante todo un elemento natural (paisaje, fauna, flora, etc.) o cultural (creación artística, edificios, objetos cotidianos, tradición, fiesta, etc.) que la sociedad decide considerar como tal. Muchos elementos naturales o culturales de los municipios analizados en la Sierra del Segura —territorios, paisajes, actividades, leyendas históricas o construcciones sin más finalidad que cumplir una función práctica—, no han sido lo suficientemente patrimonializados. Esto se debería realizar a través de tres rasgos definitorios como la *durabilidad*, el *valor* y el *carácter comunitario* (CRUZ, J.: 2001, 310). *Durabilidad*, porque es aquello que se recibió en herencia y debe conservarse; *valor*, porque trasciende lo meramente físico y monetario y entronca con un sentimiento de pertenencia al lugar y un grado de utilidad para descifrar los códigos y símbolos que tiene ese territorio en particular; *carácter comunitario* por los fuertes rasgos identitarios que los recursos aquí propuestos tienen, aunque a su vez deberían tener marcados rasgos de cohesión y consenso social, donde, además, se obtuvieren la legitimidad institucional, el compromiso político y el reconocimiento de los ciudadanos y visitantes. Por otra parte, sería necesario trabajar en red y establecer acuerdos formales con otros territorios cercanos para validar nuestros recursos patrimoniales, superando el marcado carácter localista de algunos municipios.

Por todo ello, consideramos algunos aspectos que la empresa Sierra Azul del Segura no había tenido en cuenta en sus propuestas empresariales, necesarias, por otra parte, para garantizar el éxito y consolidación de productos turísticos basados en el patrimonio y que generen sinergias con la sociedad local.

- El entorno y el paisaje; que en el caso de la Sierra del Segura garantizan la tranquilidad y el desarrollo de actividades ligadas al senderismo. Por otra parte, la existencia de cursos fluviales también garantiza otras posibilidades de aprovechamiento, como la pesca y deportes acuáticos.
- La sociedad local; en los municipios analizados percibían el turismo como una actividad importante, pero quizá haya que establecer labores de sensibilización y formación para que tengan una concepción más global de sus recursos y no tan localista. Todo ello contando con las asociaciones empresariales y vecinales, para conseguir que las actividades tengan un mayor grado de permeabilidad entre la «masa crítica» del lugar.
- Los servicios y las infraestructuras de apoyo para posibilitar la visita y disfrute del recurso visitado, y otras actividades de ocio de las que también se aprovecharía, no sólo los turistas, sino también la población local.
- La interpretación de lo visitado, dotando de contenido y contextualizando las actividades

- de ocio propuestas y las visitas, haciendo estas últimas más atractivas y entretenidas.
- Comunicar y difundir el recurso a través de soportes publicitarios, eligiendo los canales apropiados en relación al público objetivo interesado en la oferta presentada.
- Comercialización de los productos susceptibles de exportar, estableciendo las temporadas y los perfiles de demanda. Indudablemente, lo que el turista tendrá que encontrarse sería la explotación de recursos diferenciados, y que facilitarían lo que desde la secretaría general de turismo se ha dado en llamar, la «España experiencial» (EDITUR: 2007, 31).

Todavía falta mucho por hacer para que los municipios de la comarca de la sierra del Segura de Albacete analizados en el PEDTI se consoliden como un verdadero complemento al turismo que ya tienen (camping, turistas de retorno, y marcadamente estacional), y puedan enriquecer lo que ya hay con otros recursos que en este artículo señalamos. Para empezar, cabe indicar que Elche de la Sierra es la población que menos equipada se encuentra, tanto para el turismo como para sus propios habitantes (CEBRIÁN, A.: 2003, 72). En cualquier caso, pasaremos a subrayar algunas acciones que a nivel turístico se demuestran convenientes, como puedan ser:

1. La colocación de *vallas publicitarias* a la entrada de Elche, como puerta de entrada la Sierra del Segura.
2. La apertura de una *Oficina de Turismo* a la entrada también de Elche, así como un *Museo de la Ciudad* en su centro histórico. Desde ambos podrían canalizarse solicitudes de servicios y alojamiento en toda la Sierra del Segura.
3. La formación de *mano de obra cualificada* en materia de turismo, que interpretará su propio patrimonio para los foráneos.
4. La *recuperación de artesanías locales y dulces típicos* de Elche y la comarca: «suspiros», «candelarias», mimbre, esparto, piedra..., así como la ubicación preferente de tiendas artesanas en su centro histórico.
5. La recopilación y *recuperación de los nombres tradicionales de sus calles*, e incluso el significado de los propios personajes que protagonizaron la historia de Elche.
6. Potenciar *acciones de hermanamiento* con Elche, de la provincia de Alicante, y con Navarra. Con la primera población se comparte la creencia de que Amílcar Barca, personaje clave para la historia en el Mediterráneo, murió también allí; y con Navarra se disputa el honor de ser las primeras poblaciones en realizar «encierros».
7. La creación de *peñas de fiestas* que apoyen activamente el hecho histórico de la muerte de Amílcar Barca, así como una *Sociedad Musical* que haga lo propio con la tradición orgánica de Elche de la Sierra y los vecinos Férrez y Liétor.
8. Se debe fomentar la colocación de *paneles explicativos* junto a monumentos de la ciudad, así como la correcta señalización de éste.
9. La ubicación de un *aparcamiento disuasorio* en la entrada de Elche de la Sierra, con el fin de convertir su centro en peatonal, contribuyendo a la potenciación de un comercio eminentemente local.

10. La conversión de la actual *Casa de la Cultura* en punto de información turística y de encuentro para la propia población, que muestre la Sierra del Segura y recoja exposiciones temporales de gran calidad.

Como se puede ver, todas estas acciones están dirigidas no sólo a la satisfacción de la demanda turística, sino también a la población local, en búsqueda permanente de cohesión y apoyo.

Con todo ello, nuestra primera propuesta sería establecer un producto turístico llamado «Visión de la Sierra». Se trata de una ruta cultural y patrimonial, cuya finalidad sería conocer otros modos de vida en un espacio atractivo y profundamente vivo, como es Elche de la Sierra, cabecera comarcal de la Sierra del Segura. En ella se visitarían los recursos monumentales de Elche, como el centro histórico, casas señoriales, el Ayuntamiento y la Iglesia de Santa Quiteria, ambos del siglo XIX, y la Casa de la Cultura, donde se estaría en contacto con otro de los grandes activos de la población como son sus propias gentes. Además, se recuperarían casas notablemente degradadas, el lavadero, la tradición organística, la balsa del Pilar, la Plaza Vieja (donde se realizan los encierros), el parque de la Concordia o de la Libertad (como le llaman los viejos del lugar) y la «carrasca milenaria». También se haría hincapié en fomentar sus tradiciones y en las costumbres y hábitos de vida del medio rural. Para el alojamiento, se apostaría por mantener las casas rurales existentes, mejorando su calidad, así como por la creación de hoteles y alojamientos singulares, ajustándose a la normativa de la región³ y a las disposiciones de la Mancomunidad Turística de la Sierra del Segura.

Este producto estaría dirigido al turismo familiar, de fin de semana, y con un nivel adquisitivo medio. También lo podrían disfrutar los «residentes estacionales» (*turista de retorno*) de Elche de la Sierra, que en su día vivieron en la localidad, tuvieron que emigrar, y actualmente regresan a pasar el verano y/o las fiestas patronales.

Necesitaríamos movilizar a la ciudadanía, para que aportara todas las leyendas, historias locales y objetos que pudieran a la creación de un museo que interpretara toda su manera de ser y entender, para elegir las exposiciones temporales de la Casa de la Cultura, para revitalizar su tradición musical, para la creación de peñas de fiestas (también, para su formación como futuros profesionales turísticos). Se contaría, especialmente, con los empresarios locales, así como con el Ayuntamiento del municipio y la mancomunidad (reunión de los doce ayuntamientos de la Sierra).

El segundo producto propuesto, «Elche, cuna de la vida», juega tanto con la historia y sus mitos como con el patrimonio arqueológico que posee toda la zona (necrópolis romanas y tumbas cartaginesas, yacimientos arqueológicos sin explotar). Muy próximo a Elche de la Sierra, en la aldea de Villares, tenemos el monolito que conmemora la muerte del general cartaginés Amílcar Barca (228 a.C.). Debemos hacer notar que Amílcar Barca fue el personaje que hizo levantarse a los cartagineses contra el Imperio Romano durante las llamadas «Guerras Púnicas».

122 Tomando a este personaje como símbolo, se crearía el «Centro de interpretación de la Cultura íbero-cartaginesa» para la interpretación del modo de vida en la España romana y prerromana. Éste contendría personajes que establecerían un diálogo activo con el visitante, además de piezas y reproducciones de los originales, paneles explicativos, audiovisuales interactivos (olores, colores, sonidos,

músicas, etc.), talleres de alfarería para los turistas, recreación de ritos, vestimentas, creencias, vida cotidiana, relación con costumbres actuales, y el apartado «deje su opinión» para turistas, que nos ayudaría a conocer lo que el turista demanda y así mejorar nuestra oferta. Se recomendaría la visita de un día, comiendo en el restaurante que a tal efecto se crearía en el centro de interpretación o que estuviera en la localidad. Igualmente, se fomentaría la visita a Elche y Villares a pie, uniendo ambos núcleos a través de microbuses y rutas de senderismo que los turistas pudieran percibir como nexo de unión entre ambos, con un contacto mayor con el territorio y su historia. El plato estrella del producto residiría en la recreación de alarma y combate en la aldea, a cargo de actores locales, pertenecientes a peñas de fiestas y gente formada en los talleres de empleo. Ésta se llevaría a cabo al anochecer y se vincularía especialmente con los «encierros» durante la primera semana de septiembre. Por tanto, y como se recomienda el recorrido por la naturaleza por la mañana y la asistencia a la escenificación de la batalla por la tarde, si lo unimos a la visita al centro de interpretación, configuraríamos un producto de fin de semana completo. Las visitas nocturnas a través de los senderos de Villares y Elche servirían para potenciar sensaciones nuevas en un entorno inigualable.

El tercer producto que se podría configurar, se ubicaría en la «aldea de las Hermanas», en el término municipal de Molinicos, despoblada desde hace treinta años. Supondría su completa recuperación para la interpretación de la vida tradicional, paisaje, costumbres, oficios y leyendas perdidas a través de recreaciones vivientes y figuradas en la aldea. Además, se procedería a la conversión de la antigua almazara en restaurante turístico temático (que incluiría platos de la tierra con «sabor cinéfilo», pues allí se rodó, entre otras, la película de Jose Luis Cuerda, «Amanece que no es poco»; en efecto, la Mancomunidad de la Sierra del Segura se ha encargado de celebrar en Molinicos, Ayna y Liétor, durante la primera semana de julio, el vigésimo aniversario de la afamada película, con exposiciones, conferencias y visitas del director y de los actores a estos municipios. A todo ello se le puede unir el senderismo, por sus bonitos parajes, y también el turismo micológico desarrollado en los alrededores de Molinicos. La interpretación del paisaje, la recuperación de la vida tradicional a través de la restauración de su horno medieval, su lavadero, su almazara, la comprensión del entorno también podrían enriquecerse con productos turísticos, vinculados al turismo idiomático para familias y gente de empresa, ya que los mercados potenciales de Valencia y Murcia no están más allá de la isócrona de dos horas, y tres horas con respecto a la Comunidad de Madrid. En cuanto al tipo de alojamiento, se apostaría por la recuperación de todos los inmuebles originales de la aldea (un total de 25 casas), y se intentaría aplicar la tipología de «ventas», «casas rurales» y «alojamientos rurales singulares» que prevé la legislación regional. Se trata de un producto que estaría dirigido a un mercado turístico muy exigente, de nivel adquisitivo medio-alto y que gustara de experiencias singulares.

CONCLUSIONES

La aplicación de una herramienta de análisis de los recursos locales y de la incidencia del turismo en el área de estudio indicada, a través del PEDTI, fue de gran utilidad formativa instrumental. Las diferentes fases en el proceso de elaboración del plan, junto con el análisis bibliográfico

y normativo, se complementó con el trabajo de campo, que, en dos sesiones⁴, sirvió para justificar que una cosa es la teoría y otra muy distinta, la realidad territorial con la que los alumnos se enfrentaron a la hora de contemplar el turismo como posibilidad real de desarrollo socioeconómico. Los residentes de los dos municipios analizados valoraron positivamente la actividad turística (beneficios económicos, interculturalidad, desarrollo, inmigración, mejora de los servicios, etc.), aunque también contemplaron los perjuicios que ésta podía acarrear (contaminación, incendios forestales, masificación, etc.). También se pudo constatar que la percepción sobre los recursos «potencialmente turísticos» varían notablemente entre los residentes y las propuestas realizadas desde la Universidad. El marcado carácter localista de esta percepción no ayuda a conformar una oferta turística en su conjunto que pueda interesar al foráneo, y por ende, completar la oferta ya existente en los municipios vecinos. Ello sin obviar la notable ausencia de servicios e infraestructuras turísticas en los municipios de Elche de la Sierra y Molinicos (mayor diversidad de alojamientos turísticos basados en hoteles y casas rurales; mejorar la señalética de los recursos turísticos; aumentar la oferta gastronómica y de calidad). A su vez, el perfil del turista es muy estacional y entronca con el «turista de retorno». A pesar de ello, los turistas entrevistados valoraron positivamente los recursos naturales y patrimoniales que tiene este territorio, para el descanso, el turismo familiar, y el turismo activo y deportivo.

En este contexto, y en los municipios analizados (Elche de la Sierra y Molinicos), los alumnos de la Universidad de Alicante, realizaron unas propuestas muy singulares de productos turísticos ligados a los valores culturales, históricos, gastronómicos, materiales e inmateriales que se pueden explotar. La experiencia hubiera sido perfecta si la empresa Sierra Azul del Segura hubiera considerado y valorado las aportaciones realizadas por los alumnos de forma honesta y diáfana. Pero no fue así, ya que a esta empresa, al parecer, sólo le interesó utilizar a la Universidad para legitimar una serie de proyectos de cara a los ayuntamientos, algunos de ellos ligados a la rehabilitación de edificios (compra y venta de inmuebles como se puede comprobar en su página web), enmascarándolos como «proyectos turísticos». No obstante, la valoración final de la experiencia fue muy positiva por el grado de implicación y compromiso de los participantes (alumnos) y por la gran colaboración de los dos ayuntamientos (Elche de la Sierra y Molinicos), sus residentes y turistas. Parte del esfuerzo y trabajo realizados quedan constatados en la presente comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

CEBRIÁN ABELLÁN, A., (1997). «Gestión ambiental y turismo. Desarrollo en las iniciativas comunitarias de Sierra del Segura (Albacete)», *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*, Universidad de Zaragoza, pp. 155-170.

124 _____ (2003). «El turista rural en Castilla-La Mancha y el Sureste. Tipología frente a infradotación de servicios en las sierras de Murcia y Albacete». *Cuadernos de turismo n °11*, Universidad de Murcia, pp. 59-81.

_____ (2007). «El patrimonio: eje de desarrollo alternativo en las sierras de Albacete», *Cuadernos de turismo*, n°19, Universidad de Murcia, pp. 9-26.

- CEBRIÁN ABELLÁN, F. y CEBRIÁN ABELLÁN, A., (1997). «El turismo rural como alternativa al desarrollo en áreas deprimidas. El programa LEADER en la sierra del Segura albacetense», en VALENZUELA RUBIO, M., (coord.). *Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera*, Universidad de Castilla-La Mancha y AGE, pp. 369-378.
- CRUZ OROZCO, J. (2001), «La revalorización de los recursos naturales y patrimoniales en el medio rural valenciano», en MARTÍNEZ PUCHE, A. (coord.). *El desarrollo rural/local integrado y el papel de los poderes locales. Nuevas consideraciones sectoriales y sus repercusiones en el territorio valenciano*, Universidad de Alicante y FEVES, Alicante, pp. 309-333.
- EDITUR (2007). *Por y para todos... Turismo 2020. Plan del turismo español Horizonte 2020*, Secretaría General de Turismo, Madrid, 58 pp.
- GOZALVES CRAVIOTO, E., (2000). «Hélice y la muerte de Amílcar Barca», en *II Congreso de Historia de Albacete*, Universidad de Castilla La Mancha, Albacete, Vol. 1, pp. 203-211.
- IVARS BAIDAL, J., (2006). «La política turística» en SAÉZ A., MARTÍN, P., PULIDO, J. I. (coords.), *Estructura económica del turismo*, Síntesis, Madrid, pp. 449-485.
- SANCHO COMIS, J. y PANADERO MOYA, M., (2004) (coords.). *Atlas de turismo rural de Castilla La Mancha*, Ministerio de Educación y Ciencia, Universidad Castilla La Mancha, 341 pp.

NOTAS

- ¹ En el artículo de prensa aquí referenciado, se hace mención a las actividades, el contexto, el nombre de los alumnos y las actividades en las que se enmarcaba este PEDTI. «Formación para un desarrollo sostenible», suplemento ENTORNO, del Diario Información de Alicante, 25 de julio de 2007. (<http://www.ua.es/dossierprensa/2007/07/25/index.html>)
- ² Al parecer, durante la ocupación de los cartagineses en la sierra del Segura, Orisson caudillo de los iberos, fue el causante de la muerte de Amílcar Barca. Una noche, las huestes de Orisson sorprendieron a las tropas de Amílcar Barca, que estaban apostadas cerca de Elche de la Sierra. El caudillo ibero, valiéndose de toros con teas encendidas en sus cornamentas, asaltó el campamento de los cartagineses. Ante la precipitada huida, Amílcar Barca se ahogó cruzando el río Segura. Algunas investigaciones recientes de la Universidad de Castilla La Mancha evidencian la certeza de este acontecimiento (GOZALVES: 2000). Por otra parte, algunos incluso relacionan la tradición de los encierros de estas tierras, con este acontecimiento, aunque esto parecer formar parte de otra «leyenda».
- ³ Ley 8/1999, de 26 de mayo, de Ordenación del Turismo de Castilla-La Mancha. DOCM, n.º 40 (12/06/1999). Plan de Ordenación y Promoción del Turismo en Castilla-La Mancha (resumen ejecutivo), (2005), Junta de Comunidades de Castilla La Mancha. Conserjería de Industria y Tecnología. Dirección General de Turismo y Artesanía.
- ⁴ La primera se realizó en un fin de semana de mayo, en el marco de las IV Jornadas de Salidas profesionales de la Diplomatura de Turismo. La segunda se realizó en la última semana de julio (ver nota 1).